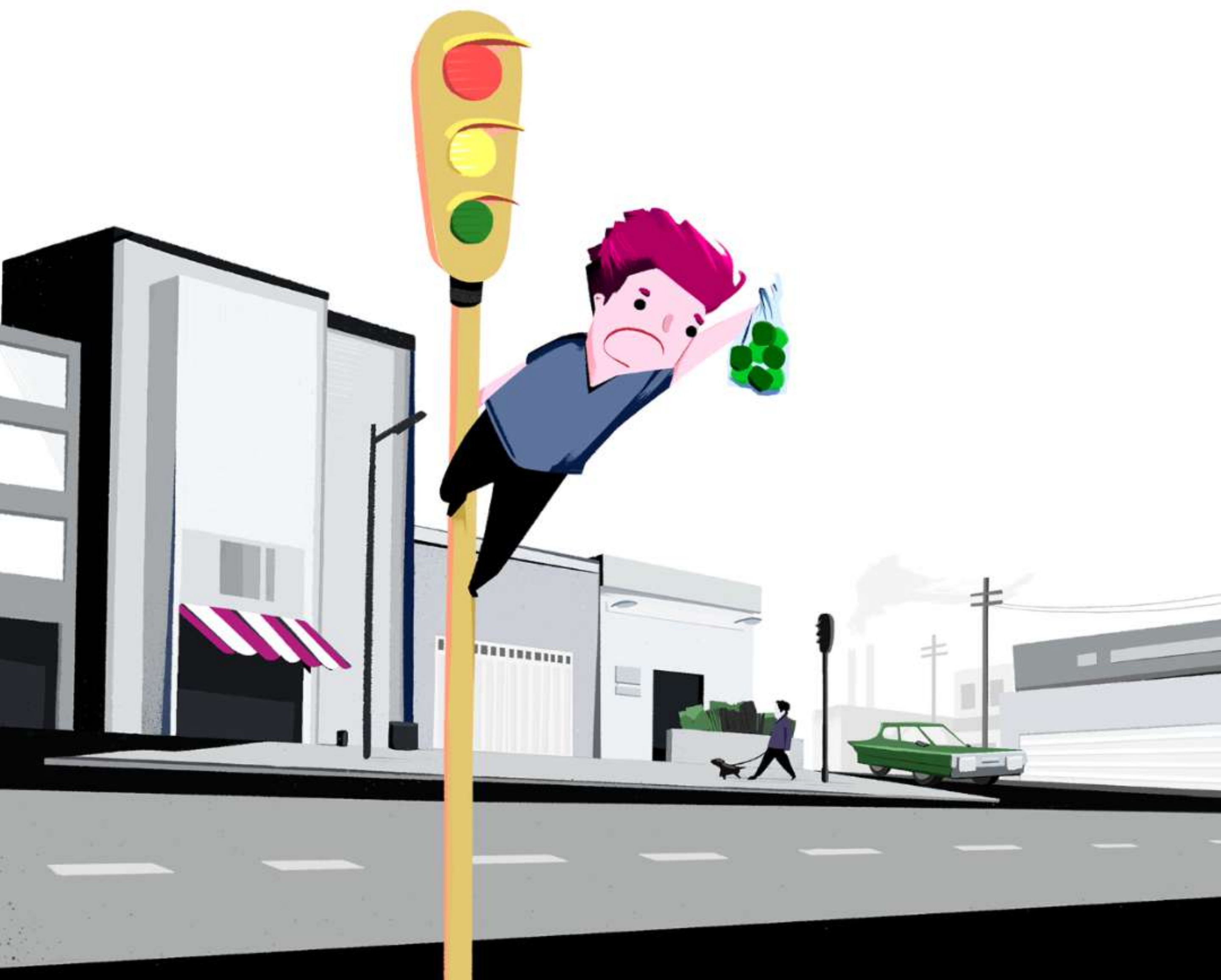


**Voy a contarte la historia de un chico
que aprendió cosas que nadie menciona:
que la ley sólo sirve si eres rico
y el sistema judicial no funciona.**

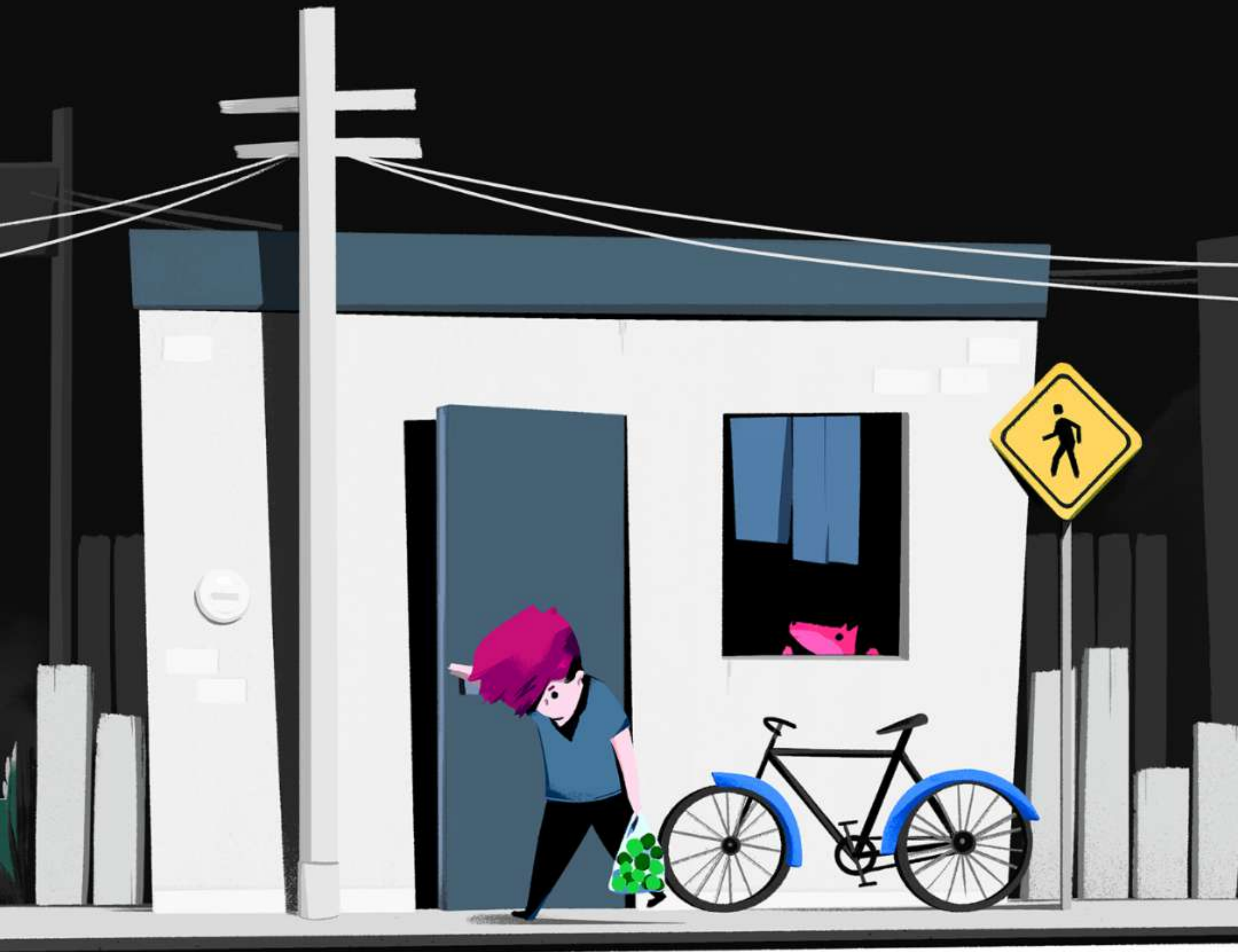


Él vendía limones todo el día,
en un lugar de verdad peligroso...
se paraba a la mitad de la vía
y gritaba sin ponerse nervioso.



**Sólo quería apoyar a su hermana,
que además de trabajar, estudiaba.
Nunca faltaba (ni en fin de semana)
y en la casa para todo ayudaba.**





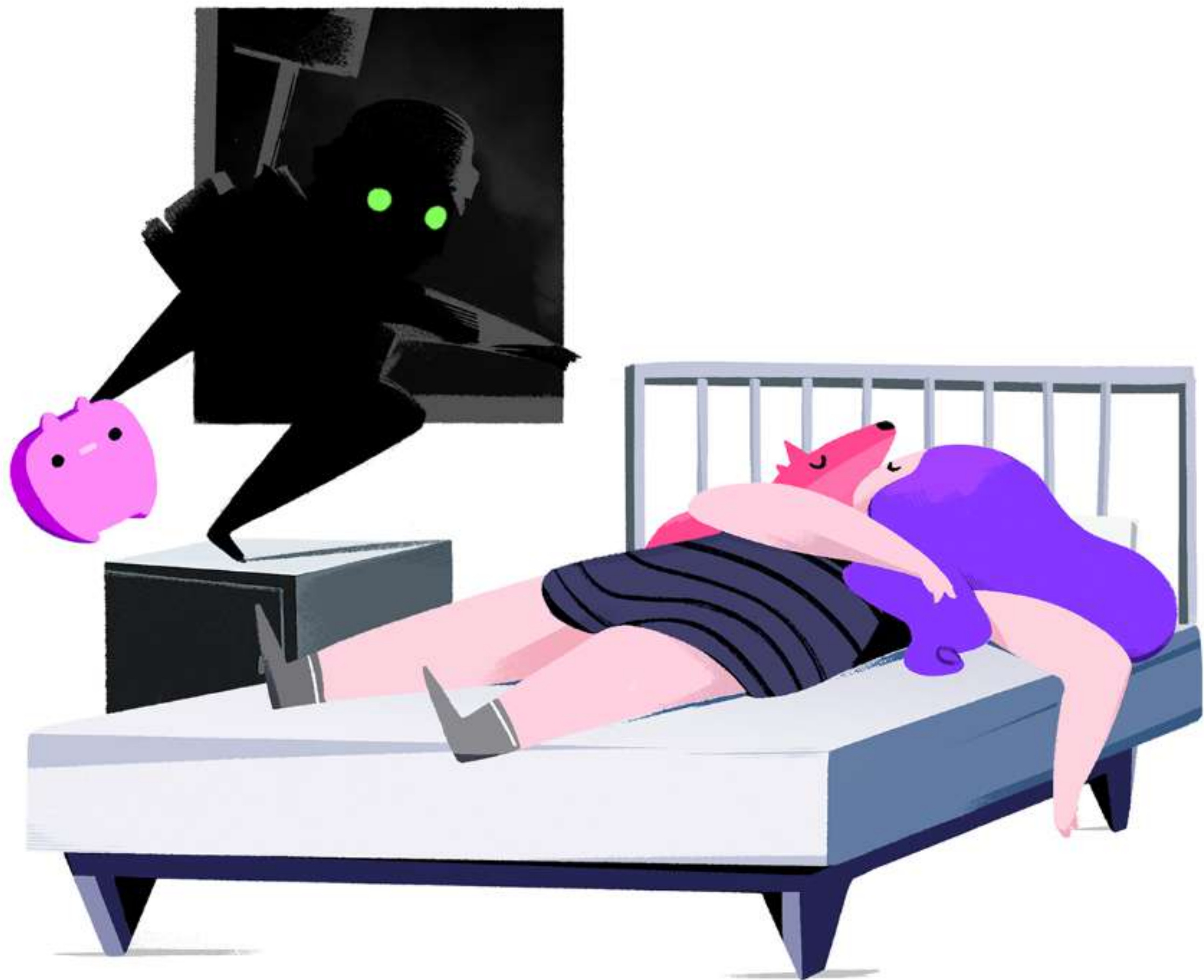
**El chico llegó cansado esa noche;
no tuvo ventas, sobró mercancía.
Siempre soñó con ahorrar para un coche
pero nunca llenaba su alcancía.**

**"No te apures, ya casi nos alcanza;
ya no tendrás que arriesgarte en camiones.
Aunque ahorita sólo pienso en tu panza...
¿estará mal si cenamos limones?"**

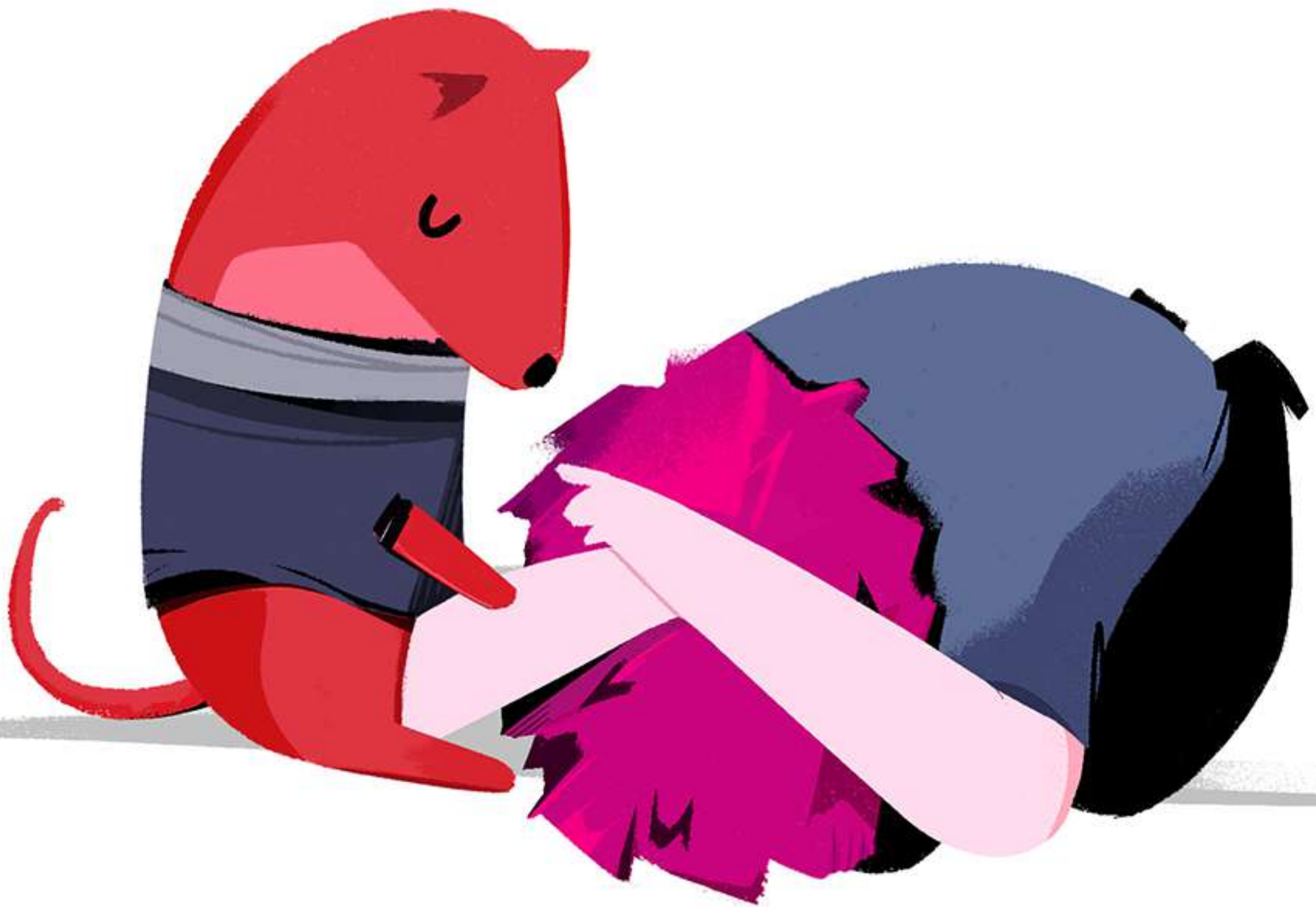




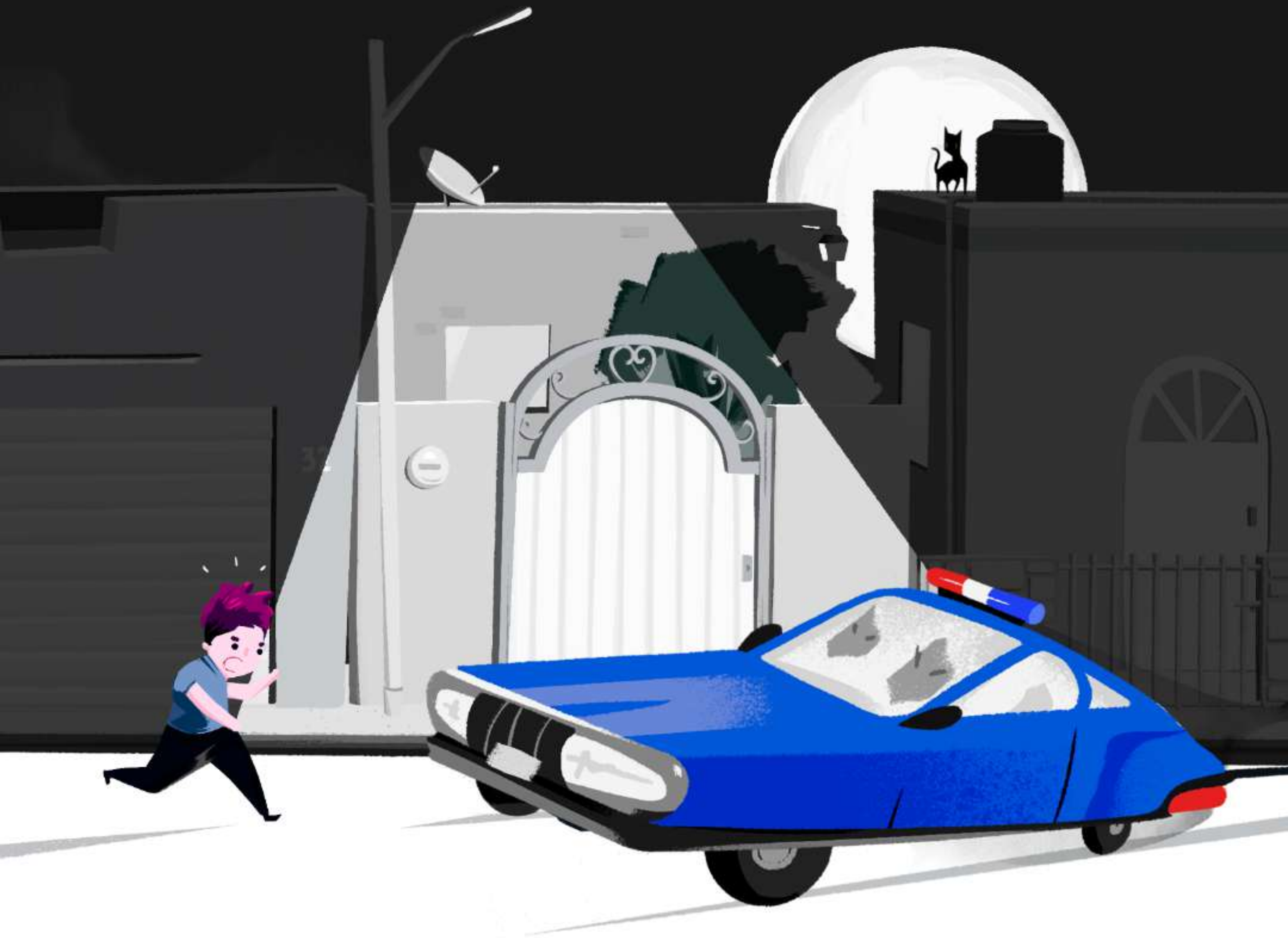
**Esa noche sucedió lo impensable:
de lo oscuro apareció una escalera...
Llegó un intruso muy desagradable,
silencioso, por el patio de afuera.**



**En segundos se llevó casi todo...
nada muy caro, pero sí valioso.
Encontró la alcancía de algún modo
(supo escoger lo que era más costoso).**



Al verlo, el chico supo de inmediato que su mayor miedo se había cumplido. No pudo moverse por un buen rato... pero llorar no tendría sentido.



**Salió a buscar ayuda al vecindario
y paró a una patrulla que pasaba.
Pensó que encontraría a alguien solidario
pero pasó algo que no se esperaba.**



**" ¡Más paciencia, no tiene que gritarlo!
Haga silencio y no sea usted tan necio.
Ya llegó el héroe que puede ayudarlo,
ante usted: el Capitán Serventecio".**



**El chico explicó bien todo el problema,
y le mostró al capitán la evidencia.
Pero a él no le importó su dilema
y pronto se le acabó la paciencia.**

**"Se ve usted, mi señor, muy sospechoso;
de seguro que plantó esa escalera.
Parece ser un sujeto culposo...
y me tendrá que prestar su cartera".**



**"Yo no fui, comandante, ¿qué le pasa?
Buscaba ayuda, no ser acusado.
¿Cómo habría de robar mi propia casa?
¿De cuántos hoy habrá usted abusado?"**.





**" ¡No me hable así, pobretón de segunda!
Esas fachas delatan que es culpable.
¿Quién robará una casa tan inmunda?
Será usted el principal responsable".**



**Sin aviso y sin saber qué pasaba,
el chico recibió una gran paliza.
Pudo escuchar que su hermana gritaba
y el capitán soltaba una gran risa.**



" ¡Por favor, le juro que no hice nada! "
- nuestro amigo rogaba por su vida.
Al final sólo sintió otra patada
y entendió que no tenía salida.

**Al chico se lo llevaron de noche
y amaneció sin que supieran de él.
Quién sabe qué le habrán hecho en el coche,
pero seguro que fue algo muy cruel.**





**Ojalá tuviera historias más gratas.
Estos serán sus peores recuerdos:
los ladrones son todos unos ratas
y los polis son todos unos cerdos.**

**Cuando al fin llegó a la comisaría
ya había olvidado que era inocente.
Sintió que todo esto lo merecía...
ese es el poder que tiene esta gente.**



**"Si estoy aquí es por algo", pensaba,
"y voy a estar aquí el resto de mi vida".
No sabía que alguien ya lo esperaba
y que había arreglado su salida.**



**Salió lento sin querer arriesgarse...
Era su hermana, que llegó a salvarlo.
Con mucha pena empezó a disculparse
pero ella sabía cómo calmarlo.**



**"Antes que hables, quiero recordarte que no eres malo porque te traten mal".
"No hay nadie aquí que pudiera culparte, no hiciste nada y yo te quiero igual".**



**No todos responden por sus acciones...
la autoridad no sirve para nada.
Y aunque el chico se quedó sin limones,
seguro aprenderá a hacer limonada.**



**Tu familia está para que la cuides.
Y te ayudan con todos los castigos.
Ten cuidado y por favor, no lo olvides:
los policías no son tus amigos.**



LOS POLICÍAS NO SON TUS AMIGOS



JORGE PINTO